

SENADO

SECRETARIA

· DIRECCION GENERAL DE COMISIONES

XLIIIa. LEGISLATURA
Tercer Período

CARPETA Nº 799 de 1992

COMISION DE INDUSTRIA Y ENERGIA
- Integrada -

DISTRIBUIDO Nº 1400 de 1992

Sin corregir

Junio de 1992

"E L   E S P I N I L L A R"

Situación y destino

ANTECEDENTES DE LA CAMARA DE REPRESENTANTES

COMISION ESPECIAL. TEMATICA SOBRE EL CULTIVO DE LA REMOLACHA AZUCARERA EN EL SUR DEL PAIS

VERSION TAQUIGRAFICA DE LA SESION REALIZADA EL DIA 15 DE DICIEMBRE DE 1986

TEMATICA SOBRE EL CULTIVO DE LA REMOLACHA AZUCARERA
EN EL SUR DEL PAIS

Versión taquigráfica de la sesión realizada el día
15 de diciembre de 1986

(Sin corregir)

PRESIDENTE: Señor Representante Walter R. Santoro (Ad-hoc)

MIEMBROS: Señores Representantes Tabaré Caputi, Walter Isi y Hebert Rossi Pasina

INVITADOS: Remolachera Azucarera Uruguaya S.A. (RAUSA) ingenieros Gregorio Aznárez (Presidente) y Javier Aznárez (Secretario); Remolacheros Organizados del Sur (RODESUR), señores Elbio Ascencio (Presidente) y Schubert Rocha (Secretario); Sindicato de Obreros Remolacheros Azucareros del Uruguay-Montes (SORAUM), señores Ramón Colmán (Presidente), José Rodríguez (Secretario), Albino Ceriani y Julio García

---

SEÑOR PRESIDENTE.(Santoro) (Ad-hoc).- Está abierto el acto.

(Es la hora 15 y 20)

— La Comisión Especial sobre el cultivo de la remolacha azucarera en el sur del país ha considerado del caso conocer la opinión de todas las personas vinculadas a esa producción. Por esa razón, hemos comenzado por invitar a los empresarios de RAUSA a fin de que formulen los planteamientos que estimen pertinentes, ya que esta Comisión ha sido designada para considerar, en forma expresa y muy particularizada, el problema relativo al cultivo de la remolacha al noreste de Canelones y parte de Lavalleja, fundamentalmente en lo que tiene que ver con la industrialización de este producto.

Cedemos la palabra al señor Presidente de RAUSA.

SEÑOR AZNAREZ (Gregorio).- Agradecemos la posibilidad de expresarnos ante esta Comisión. Como sabemos que hay cierta restricción de tiempo, trataremos de ser muy breves en nuestra exposición.

Sobre el tema de la remolacha en el sur del país, se viene conversando en los últimos dos años, de manera especial, diría, a partir de la Asamblea General que tuvo lugar en octubre de 1985, donde sin duda hubo un consenso entre los representantes de los partidos políticos, el Poder Ejecutivo y los sectores interesados del sur, entendiendo que había que realizar algún esfuerzo mancomunado de todos ante la situación ya muy crítica que se presentaba y amenazaba seriamente la permanencia tanto del cultivo como de la industria. Desde ese punto de vista, hemos estado hablando con el Poder Ejecutivo, con distintos legisladores, así como también con el sector laboral y con los productores, con quienes hemos mantenido una muy estrecha relación desde hace más de cuarenta años.

En realidad, la empresa tiene una gran preocupación porque los productores, por medio de este proyecto de reconversión que se está considerando, consigan soluciones reales y viables. Asimismo, la empresa espera que en los procesos de reconversión se logre la máxima ocupación de la zona, dado que toda la población que se ha formado alrededor del ingenio tenía, como única viabilidad, la actividad azucarera que realiza el ingenio.

Creo que sería del caso referirnos un poco a los antecedentes dado que nos hemos visto involucrados en la producción de remolacha en el sur, a partir del año 1978, en que se liberalizan las condiciones y poco a poco tuvimos que compartir con los productores un porcentaje

del precio del azúcar, en vez de ir al análisis del costo de producción, como se había hecho tradicionalmente. En principio, los productores se habían mostrado favorables a la tesis de compartir el precio de venta del azúcar, pero la realidad demostró que por distintas causas -que ahora enumeraremos-, esto no fue apropiado y los productores sufrieron problemas importantes durante el cultivo de la remolacha ya que el precio, especialmente a partir del año 1982, en que se distorsionó mucho por la "tablita", no les fue atractivo y rentable y paulatinamente la industria fue sufriendo una falta de materia prima que se fue haciendo cada vez más crítica. Es evidente, que un ingenio azucarero zafral, como es el remolachero, sin materia prima no tiene razón de ser. Si no tenemos remolacha, mal podemos tener en la empresa equipos que requieren de esa materia prima.

La empresa, esperando que la situación de desánimo de los productores pudiera ser un poco coyuntural, tomó la decisión de salir a hacer cultivos y de aquellos de tipo demostrativo, que realizara en mediana proporción durante toda la vida, pasó a los cultivos comerciales, con la idea de proporcionar materia prima al ingenio. En algunos años, la empresa llegó a hacer grandes extensiones de cultivo, en superficies que superaban las mil quinientas hectáreas, pero es evidente que la remolacha, en nuestro concepto, sigue siendo un cultivo fundamentalmente de predios chicos y favorable -podríamos decir- a una economía familiar.

Si bien la empresa en determinado momento -como en los últimos años- produjo parte importante de la materia prima, podemos decir que tampoco fue una solución. Siempre entendimos que la solución estaba en manos de los pequeños productores.

Lamentablemente, la crisis que afectó también a los productores de remolacha por los problemas de la tablita y otros de orden económico hizo que esos años de falta de materia prima no fueran coyunturas transitorias, sino que se han mantenido hasta el día de hoy y el ingenio está trabajando muy por debajo de su capacidad instalada. Eso, evidentemente, significa costos, dificultades para trabajar por mejores precios, más competitivos y, sin duda, también nos hemos visto muy afectados por los grandes problemas del contrabando y por las grandes producciones de azúcar en el norte, especialmente por la caña. Aunque sea muy brevemente, también debemos referirnos a la intervención de ANCAP a partir del año 1978. El Espinillar comienza a producir azúcar, importando los alcoholes necesarios para el país. Eso también trajo como consecuencia una gran distorsión, en la medida en que se producían excedentes que no permitieron mejorar los precios a los productores. Entonces, esto tuvo un doble efecto. Por un lado, la producción cada vez mayor de El Espinillar -que inclusive en algún año llegó a ser de

pkp

diez mil toneladas de azúcar- dio lugar a que hubiera excedentes, lo que tuvo consecuencias muy distorsionantes en el mercado, con detrimento del precio que se pagaba al productor, que evidentemente estaba relacionado, en un porcentaje, con el precio de venta. Todos estos efectos llevaron a la agroindustria a la situación de que por falta de materia prima teníamos grandes dificultades y un serio problema en cuanto al sobreendeudamiento que en estos momentos está por encima de las posibilidades de la empresa.

Por todo esto, hemos considerado -y también lo hicimos en el pasado- que era importante complementar la producción, en la medida en que ella no lograba un nivel necesario para la industria, con soluciones -que siempre planteamos- acerca de la posibilidad de importar materia prima, a pesar de que esto siempre creaba una cierta irritación. Sin embargo, este era un requisito indispensable para que se pudiera mantener la actividad de la agroindustria, y que ésta fuera rentable y sana. Eso resultó muy difícil y no se consiguió salvo en contadas ocasiones; hoy estamos viviendo un panorama crítico en la zona del norte.

Luego de las conversaciones que sostuvimos con representantes del Poder Ejecutivo, se llegó al entendimiento de que, dentro del entorno de integración con Brasil y Argentina, debíamos comprender que la competitividad del azúcar de remolacha iba a ser muy difícil de sostener. En ese sentido, RAUSA comenzó de inmediato a realizar estudios para ver si era posible la transformación agrícola e industrial. Pero ello se basaba en la consideración de un plazo necesario. Ultimamente hablamos de cuatro años. La posición de RAUSA era que debía contarse con el tiempo necesario y suficiente para realizar dicha transformación. También se entendió que el plazo de cuatro años podría ser aceptable. Por otro lado, estaba la necesidad de recursos, en la medida en que el productor continuara produciendo una cantidad insuficiente de materia prima. De ahí que la reunión llevada a cabo en Montes, el 18 de octubre, contó, nuevamente, con la presencia de los representantes de los partidos políticos, del señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca y de todos los sectores interesados. Se había creado una cierta expectativa favorable en el sentido de que el proceso de reconversión en el sur podría ser llevado adelante. Decimos esto porque allí se estableció muy claramente un período de reinversión de cuatro años en los que se aseguraba a los productores la permanencia de los cultivos, si bien acotado a lo que se había planteado exclusivamente para ese año y con la condición de que la empresa no saliera a producir materia prima. Esto, evidentemente, acotaba la producción de estos años de transición a unas seis mil toneladas por año. Siendo esta una cantidad sumamente reducida para las necesidades del ingenio, también se habló claramente en aquella reunión, acerca de que el

pkp

ingenio de Montes debía producir una cantidad mínima de doce mil toneladas. Es decir que entre la producción efectuada por los productores y una complementación que no se estableció muy claramente como se haría se habló de que sería necesario una producción de doce mil toneladas anuales para el sostenimiento de la actividad del ingenio en condiciones mínimas.

Sabemos que el ingenio tiene una capacidad instalada de alrededor de veinte mil o veintidós mil toneladas anuales, por lo cual estas doce mil toneladas que se fijaban, estaban muy por debajo de su capacidad.

Teniendo en cuenta ese panorama, la empresa -con sus técnicos- se abocó al estudio de esa posible transformación. Es así que se tomaron en cuenta cuatro perfiles de posibles transformaciones dentro de lo que podría ser la actual planta industrial de Montes buscando, fundamentalmente, la ocupación del personal y de la mayor parte de los productores. De esa manera, se desarrolló un perfil orientado a la producción de hortalizas y de frutas congeladas destinadas, principalmente, a la exportación. Sobre ese tema, que ha sido bastante estudiado ya en el país y del cual RAUSA no tenía experiencia, requerimos la opinión de técnicos, quienes nos brindaron la información para llevar a cabo dicho trabajo, que fue presentado al Poder Ejecutivo junto con algunas otras ideas que estamos elaborando.

Quisiéramos dejar planteado ante esta Comisión Especial, que RAUSA está decidida a realizar una transformación agroindustrial de estas actividades, sobre la base de que hubiera un tiempo prudencial para efectuarla y de que, en lo posible, pudiera mantenerse la actividad del ingenio y la ocupación de los productores.

SEÑOR AZNAREZ (Javier).- Estimo que los otros proyectos que se han presentado, están en conocimiento de los integrantes de la Comisión.

Debo agregar que hemos solicitado a la Oficina de Planeamiento y Presupuesto fondos adicionales para continuar con estudios y proyectos. Sobre esto todavía no hemos obtenido respuesta.

En el mes de noviembre pasado, llenamos un formulario de solicitud para la transformación de los perfiles en proyectos definitivos.

SEÑOR AZNAREZ (Gregorio).- Creo que lo que distorsionó en estos últimos meses el tema que estaba planteado a nivel del Poder Ejecutivo, fue un planteamiento que se recibió por parte de ANCAP, consistente en sustituir la presencia de RAUSA en la Comisión del Azúcar, con la producción, hasta ese momento fuera de normas legales, de El Espinillar. Esto promovió una serie de negociaciones con los sectores azucareros y

ANCAP propuso una rápida salida de RAUSA de la producción del azúcar, sustituyéndola por la de "El Espinillar", con un régimen de cuotificación, no tanto en el mercado interno como en los mercados de exportación -Estados Unidos de América es el mercado preferencial de Uruguay- y en el mercado libre, que es el de los precios de azúcares excedentes.

Esto causó una gran distorsión en los últimos meses, inclusive dentro de las conversaciones que realizábamos con el Poder Ejecutivo, porque se presentó como una posible solución dentro del sector azucarero, pero significaba que RAUSA resignara de tener un período de transición del orden de los cuatro años y había que buscar soluciones perentorias.

Vista la inaceptabilidad que significaba este planteamiento para RAUSA, ésta se retiró de las gestiones que estaban llevando a cabo los ingenios azucareros y de las que se estaban haciendo ante ANCAP, comunicándose esa resolución al Ministerio de Industria y Energía; pedimos que el Poder Ejecutivo interviniera en las negociaciones que se estaban efectuando, lo que culminó en una reunión realizada el 27 de noviembre en la Oficina de Planeamiento y Presupuesto, con todos los sectores interesados e, inclusive, con la presencia de ANCAP.

A partir de ese momento hemos pasado a un cuarto intermedio, manteniendo cierta incertidumbre frente a las decisiones, si bien esperamos que el Poder Ejecutivo lleve adelante lo que ha prometido, ante la inminencia de estar comenzando ya la zafra. Por lo tanto, hemos comunicado al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca la necesidad de empezar, aun sin contar con los recursos suficientes para realizar todo el proceso de la cosecha.

SEÑOR CAPUTI.- La pregunta que voy a formular va en el sentido que usted acaba de expresar en la última parte de su exposición. Quisiera saber cuál es la situación actual de la empresa para enfrentar la comercialización y la industrialización de la zafra de este año, sin tener en cuenta las modificaciones que puedan surgir en cuanto a las características de mercado y demás aspectos vinculados a todo lo que significa la producción y comercialización del azúcar.

SEÑOR AZNAREZ (Gregorio).- Deseo aclarar que la situación de la empresa es deficitaria para realizar la zafra, por los motivos que voy a explicar.

Este año, al pactarse las siembras mediante una negociación con el Banco de la República, se había establecido que esta institución financiaría parte de las necesidades de la empresa y, por supuesto, financiaría también los cultivos. La otra parte del financiamiento, es

decir, las necesidades de giro de la empresa, serían aportadas por una posible importación de azúcar en crudo -que se planteó a principios del año- o con una compraventa de azúcares de CALNU y de Azucarlito -como finalmente se convino-, los que plantearon que iban a producirse como excedentes a raíz de una muy buena zafra de caña que, como se esperaba, finalmente se produjo. Se convino, entonces, una compraventa de cuatro mil ochocientas toneladas de azúcar entre CALNU, Azucarlito y RAUSA, dividiéndose las diferencias de precio del precio internacional y el precio interno entre quienes vendían el azúcar a RAUSA y quienes le compraban.

Esto producía un ingreso real y genuino que permitiría complementar el apoyo del Banco de la República para esta cosecha. Como eso estaba ligado a que no hubiera participación de azúcares de ANCAP, lo que agregaría nuevos excedentes mientras no se dispusiera de la norma legal que lo autorizara -ya que eso estaba en una cláusula del contrato-, y como a partir del 1º de setiembre se dio esa situación, es decir, que ANCAP volvió a entrar con azúcares en el mercado, se puede decir que ese contrato actualmente está un poco caído.

Entonces no podemos contar con esos recursos para realizar la zafra y deberíamos tramitar ante el Banco de la República una complementación, que aún no se ha gestionado, si bien hemos hecho llegar informaciones al Banco.

Además, no sabemos cómo se podrá plantear, porque habíamos asumido un compromiso con esa institución en el sentido de no gestionar nueva asistencia hasta el mes de marzo. Tendríamos que romper ese compromiso y volver a gestionar ante el Banco una cierta asistencia, lo que no constituye una solución como la que se daba en el contrato.

Es decir, la zafra se podrá llevar adelante hasta que los recursos alcancen -lo que estimamos va a insumir veinte o veinticinco días-, siempre y cuando no haya una solución por parte del Banco de la República.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiere decir que la situación está planteada en los siguientes términos.

La aparición de ANCAP en el mercado llevó a que resulten imposibles

pkp

en este año las soluciones que se habían concertado con los productores azucareros del norte a fin de complementar la producción de azúcar en RAUSA. Es decir que la intervención de ANCAP es el elemento que precipita la situación difícil que está planteada para esta zafra, porque ello obliga a que se vaya a buscar recursos a través del Banco de la República cuando, -de acuerdo con la información que tenemos y que aquí se ha reiterado-, la empresa se había comprometido a no gestionar nuevos recursos, posiblemente como consecuencia de una situación difícil que vive desde el punto de vista financiero en relación con dicho Banco. Ya se han brindado anteriormente informaciones a distintos legisladores en el sentido de que la deuda sería importante como consecuencia de que la empresa es una especie de fiadora solidaria de los productores.

Queda pues determinado con claridad que la presencia de ANCAP es la que genera la distorsión. Eso evita que se proceda a buscar la complementación a través del convenio que se realizó el año pasado con los productores de azúcar del norte, a efectos de completar la producción de RAUSA a fin de que la empresa fuera viable desde el punto de vista industrial, en razón de que alcanzara un adecuado número de toneladas.

SEÑOR ISI.- Tengo entendido que ANCAP no estaría legalmente autorizada para la colocación de azúcar en el mercado interno. De ser así, este sería un elemento que se podría conectar con el análisis que está haciendo el señor Presidente. Repito que, según tengo entendido, ANCAP no está habilitada para hacer la comercialización en el mercado interno.

Entonces, este ente estaría distorsionando la situación desde dos puntos de vista: primero, en cuanto a la ley, y segundo, en relación con el compromiso que existía.

SEÑOR PRESIDENTE.- Lo que procurábamos, justamente, era determinar uno de los elementos que precipita la crisis, es decir, la presencia de ANCAP. Sabemos que esa presencia no está autorizada por ninguna disposición legal, aunque se realiza desde hace un tiempo. Además de realizarse en la ilegalidad, provoca una situación difícil como consecuencia de que obliga a que se procuren recursos a través de un canal financiero que tiene sus dificultades para efectivizar tal cosa. Esto realmente debe preocupar.

Esto es lo que procurábamos fijar, a fin de ir determinando los elementos que intervienen en este problema, fundamentalmente relacionados con el momento actual, porque creemos que debemos proceder de inmediato al estudio y análisis, y procurar soluciones para esta zafra que ya va a comenzar, como consecuencia de que si no pudiera terminarse, tendría efectos tremendamente negativos para los productores.

pkp

No es nada agradable quedarse con parte de la cosecha en la tierra, sin poder levantarla.

SEÑOR AZNAREZ (Gregorio).- Además, existe una relación contractual de RAUSA con los productores. Al no poder levantar la cosecha, ocasionaría perjuicios muy graves, porque está obligada con los productores, repito, por una relación contractual.

SEÑOR PRESIDENTE.- Hay una serie de convenios; existen contratos suscritos entre los productores y la empresa, que prácticamente la obligan a cumplir con el levantamiento de la cosecha para proceder luego a su comercialización y pago.

Todos estos elementos están encadenados y la falta de una debida financiación va a provocar el quebrantamiento de la regulación que esos contratos establecen al respecto.

SEÑOR CAPUTI.- ¿La empresa ha hecho alguna estimación respecto al monto de asistencia que sería necesario para poder culminar el procesamiento de la zafra?

SEÑOR AZNAREZ (Gregorio).- Previamente a la iniciación de la siembra, el Banco de la República hizo un profundo análisis de la situación de la empresa, por medio de sus contadores. Se realizó todo un presupuesto hasta marzo de 1987. Y el Banco propuso estudiar lo que sucedía este año, para tomar una decisión en marzo de 1987, a la espera de alguna resolución política futura. De ese estudio surgió que la cantidad de dinero que se necesitaba para financiar el mantenimiento de la fábrica previamente al comienzo de la cosecha, y durante esta misma, era de unos U$S 800.000. Esa cifra, que fue analizada por los contadores de RAUSA y por el Banco de la República, fue la que finalmente se acordó por el contrato de junio, entre los distintos ingenios azucareros. Al caer ese contrato, la empresa tiene un déficit equivalente a esa cantidad. Para cumplir con los presupuestos, como se había pactado con el Banco de la República -y habiendo caído ese contrato- existiría un déficit del orden de los U$S 800.000.

SEÑOR AZNAREZ (Gregorio).- Quiero aclarar que el contrato se realizó el 11 de junio y que durante ese lapso se fue recibiendo ese azúcar, comercializándolo, introduciéndolo en lo que fue la preparación de la zafra; y los cultivos que tenía la empresa eran de alrededor de seiscientas mil héctareas. Esos recursos, que no se producen y que eran imprescindibles, por tener una obligación contractual de devolverlos a los colegas de CALNU y Azucarlito, crean una situación grave, de fuerte perjuicio para la empresa, que tendremos que reclamar contra ANCAP. Eso hace que se rompa el equilibrio presupuestal que se había analizado con los contadores del Banco de la

pf

República. Esa condición de no solicitar nueva asistencia hasta el mes de marzo fue puesta por el Banco, porque entendía que la situación presupuestal de la compañía había quedado equilibrada. Y como en ese momento el Poder Ejecutivo ya estaba analizando el panorama futuro de la producción de azúcar en el sur, la compañía se presentó ante la Comisión de Análisis Financiero solicitando su intervención, y ante la recientemente instalada Corporación para el Desarrollo, dentro de un proyecto de reconversión y de análisis de la situación de endeudamiento.

Por eso, el Banco de la República estaba -y está- muy renuente a otorgar más asistencia. Por ese motivo, vemos que existen muchas dificultades para poder realizar una nueva gestión ante el Banco de la República, ya que éste va a seguir oponiendo reparos a la empresa, cuando aún no hemos podido solucionar el problema del endeudamiento, que estamos analizando en otro ámbito, como es el de la Comisión de Análisis Financiero, o el de la Corporación para el Desarrollo.

Vemos con gran preocupación esta situación inmediata de comienzo de la cosecha, dado los contratos que habíamos firmado con los colegas, los que fueron rescindidos en la medida en que ANCAP ingresó con su azúcar.

No sé si queda alguna duda.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Cuántas veces se hizo el contrato, a los efectos de que RAUSA procediera a industrializar azúcar del norte?

SEÑOR AZNAREZ (Javier).- Una vez: en junio de este año.

SEÑOR PRESIDENTE.- Es decir, a los efectos de mantener la actividad de la empresa y hacer redituable su trabajo.

SEÑOR AZNAREZ (Gregorio).- En los años anteriores se habían hecho algunos contratos, pero eran simplemente para la distribución de azúcar, y no como el de este año, en que existe un aporte de azúcar del norte.

Cuando se dividieron los precios, por las diferencias entre el costo de exportación y del mercado interno, una parte fue para CALNU y Azucarlito, -porque pudieron colocar azúcar a mejor precio en el mercado interno-, y el resto produjo un ingreso real en RAUSA del orden de los U$S 800.000. Eso es lo que los colegas están reclamando hoy de RAUSA. Si esos recursos van a CALNU y Azucarlito, no podremos llevar adelante la cosecha.

SEÑOR ROSSI PASINA.- ¿Por qué tienen que hacer la devolución?

SEÑOR AZNAREZ (Gregorio).- Porque cuando se hizo el contrato, se elaboró un balance del año azucarero, hasta el 30 de abril de 1987, y eso daba

pf

un cierto equilibrio de acuerdo con la distribución de azúcar que se hacía. Lo que lo colegas estimaban que iban a exportar era una cantidad aceptable para ellos.

Pero si ingresan al mercado interno unas ocho mil o nueve mil toneladas que produjo El Espinillar - se estima que ya han colocado unas cuatro mil- , ellos van a tener que exportar ocho mil o nueve mil toneladas más en el mercado libre. Eso traería perjuicios de tal entidad, por el bajo precio en ese mercado, que ellos no podrían mantener el contrato. Había una cláusula específica según la cual, si se producía la presencia de ANCAP en el mercado interno, ellos no mantendrían los márgenes acordados.

SEÑOR AZNAREZ. (Javier).- El contrato, con la cláusula original del descuento del 35% se aplicó desde el 23 de junio hasta el 2 de setiembre.

SEÑOR ROSSI PASINA.- ¿Es el primer contrato?

SEÑOR AZNAREZ (Javier).- Se trata de un solo contrato; lo que pasa es que, entre el 23 de junio y el 2 de setiembre, RAUSA recibió el azúcar con los descuentos del 35%, como había sido pactado. El 2 de setiembre, cuando CALNU y Azucarlito constatan que ANCAP estaba vendiendo azúcar en el mercado, procedieron, de acuerdo con el contrato, a rebajar el descuento del 35% al 6%. De ahí en adelante, se entregó azúcar con el descuento del 6%. Ese 6% cubre apenas los gastos de envasado del azúcar en paquetes de un quilo, su distribución, etcétera, pero para RAUSA no queda ningún margen. Lo que aquí se está planteando es que, desde el 2 de setiembre hasta la fecha, RAUSA no tiene ningún rendimiento económico por el azúcar comercializada desde esa época, y en cuanto al descuento que se obtuvo en el primer tramo, desde el 23 de junio hasta el 2 de setiembre, en este momento se reclama su devolución por parte de Azucarlito y CALNU.

Si RAUSA tuviera, como contractualmente tiene, que devolver ese dinero -unos N$ 70.000.000- sería absolutamente imposible realizar la zafra.

SEÑOR ISI.- Quiere decir, pues, que Azucarlito y CALNU reclaman la diferencia entre el 6% y el 35%, por no haberse ajustado a lo establecido en el contrato, que precisamente ANCAP distorsionó.

SEÑOR AZNAREZ (Javier).- Exactamente.

SEÑOR ISI.- Aquí se habla de U$S 800.000, pero, además, ¿el ingenio necesita algún otro refuerzo económico para atender la zafra, o se solucionaría la situación con esa cifra?

SEÑOR AZNAREZ (Javier).- De acuerdo con el presupuesto que se hizo con la gente del Banco de la República en abril de este año, eso era lo que se

pf

había previsto para el contrato en su conjunto. Hablamos de dólares un poco por costumbre pero, en realidad, el presupuesto fue realizado en moneda nacional y el importe total era de N$ 147.568.000. Con ese ingreso, RAUSA no sólo cubriría todo el período del invierno en cuanto al mantenimiento de la fábrica, sino también la realización de la zafra en los meses de verano, llegando al 31 de marzo sin ningún tipo de contrariedades. Esa era la fecha en la que habíamos quedado en conversar nuevamente, volviéndonos a reunir con autoridades del Banco de la República para analizar la situación, teniendo en cuenta las novedades que pudieran surgir en materia de política económica en relación al azúcar, de forma de ver como proceder de 1987 en adelante.

SEÑOR CAPUTI.- Esos N$ 147.000.000, ¿eran el ingreso proveniente del acuerdo con CALNU y Azucarlito, al cual se hizo mención?

SEÑOR AZNAREZ (Javier).- En el momento en que mantuvimos las primeras conversaciones con autoridades del Banco de la República, no se sabía cuál iba a ser la solución. La posición del Banco era de que RAUSA necesitaba algún ingreso genuino porque, de lo contrario, iba a solicitar una asistencia que no tendría capacidad de amortizar. En las primeras conversaciones que se mantuvieron con el contador Slinger, también se nos manifestó -como una alternativa- que en caso necesario el Banco estaba dispuesto a financiar una importación de azúcar crudo para su posterior comercialización. El Banco pidió la opinión al Poder Ejecutivo y parece que éste, en una primera instancia, dijo que a los productores de remolacha se les concediera el crédito porque ya estaban venciendo los plazos. Ustedes recordarán que los productores estaban un poco inquietos por la demora y que el crédito salió con más de treinta días de atraso. Parece, pues, que el Poder Ejecutivo dijo que se dieran los créditos y que luego vendría alguna solución, porque ya se estaba pasando la época de la siembra. Después fue que se mantuvieron conversaciones entre integrantes de CALNU, Azucarlito, del Poder Ejecutivo, de la Dirección de Planeamiento, del Ministerio de Industria y Energía y nosotros, en donde se acordó, como mejor opción que la importación de azúcar crudo, que los excedentes cuyo destino era la exportación, fueran volcados al sur. Eso fue en el mes de junio, lo que no variaba para RAUSA lo que se había planificado originalmente, del orden de los N$ 147.000.000. La cifra no surge de una negociación entre particulares, sino de la necesidad de un presupuesto de egresos que había sido analizado por el veedor del Banco de la República que tenemos en nuestra empresa.

SEÑOR ROSSI PASINA.- Si lo miramos desde el punto de vista estrictamente formal, en sus relaciones con el Banco de la República, RAUSA sería una empresa a la que se le aplicó el régimen de la refinanciación y cuyo caso en este momento está en la Comisión de Análisis Financiero. Por tanto el Banco no puede prestarle más asistencia financiera.

pf

SEÑOR AZNAREZ (Javier).- Exactamente; inclusive en la resolución del Banco se estableció una cláusula -tal como ya se mencionó- en donde RAUSA asumía el compromiso de no solicitar nueva asistencia hasta el mes de marzo de 1987, refinanciando el Banco, a su vez, hasta esa fecha, todo el pasivo anterior. Se pensaba que para esa fecha iba a haber resolución o algunas medidas del Poder Ejecutivo y se esperaba, además, que la Corporación para el Desarrollo fuera implementada en menos tiempo. En definitiva el Banco nos dio un compás de espera en el tiempo para que aparecieran soluciones de fondo.

SEÑOR ROSSI PASINA.- Si esa solución no apareciera y la empresa no pudiera pagar a los productores, es evidente que éstos también van a caer en mora, lo cual constituye otro grave problema.

SEÑOR AZNAREZ (Javier).- Sin duda.

SEÑOR ISI.- Tenemos claro el problema de la asistencia financiera a esta empresa y lo vemos como un tema coyuntural de fundamental importancia que es necesario resolver para que la situación no se agrave aún más.

En lo relativo a la reconversión, hemos escuchado diferentes comentarios, aunque la Comisión todavía no ha encarado con profundidad el tema con respecto a la posición del Poder Ejecutivo.

A través del señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, el 18 de octubre conocimos la posición del Poder Ejecutivo con respecto a la reconversión. Las palabras del señor Ministro indicaban que habría una reconversión que marcharía en forma simultánea entre agro e industria. Sin embargo, a través de manifestaciones de representantes de los agricultores y obreros -a mi juicio demasiado duras, pero que no he podido corroborar-, se ha señalado que el Poder Ejecutivo habría variado radicalmente su posición, al punto de que daría la impresión de que lo manifestado el 18 de octubre en la práctica quedaría anulado.

Como sé que ustedes han participado en las conversaciones, sería importante conocer si realmente ha habido un cambio radical en la posición del Poder Ejecutivo o si simplemente han habido algunas modificaciones, lo que nos permitiría mantener un diálogo para ver si seguimos caminando por la misma senda.

SEÑOR AZNAREZ (Gregorio).- Le voy a pedir a mi compañero de delegación que conteste esa pregunta porque él ha participado en las reuniones con el señor Ministro.

pf

Entendemos que no ha habido cambios fundamentales, pero ciertas dudas que se plantearon en esa reunión a la que concurrieron obreros y productores crean una incertidumbre que, desde el punto de vista de las empresas, puede ser muy grave. Estos procesos de reconversión son siempre muy difíciles y necesitan una base muy estable y condiciones muy claras.

Es por eso que nos congratulamos por el hecho de que esté formada esta Comisión Especial para tratar el tema, porque vamos a necesitar condiciones muy claras, tanto para los productores como para las empresas, a fin de que esto pueda llevarse a cabo. Le solicitaría al señor Javier Aznárez, que estuvo en esa reunión con el señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, que explique cómo surgen estas inquietudes.

SEÑOR AZNAREZ (Javier).- En la reunión de consulta ya mencionada del 27 de noviembre, estaban el señor Director de Planeamiento y Presupuesto, el señor Ministro de Industria y Energía, el señor Subsecretario de Ganadería, Agricultura y Pesca, el Presidente y el Gerente General de ANCAP y los delegados de los ingenios privados.

En representación nuestra, de acuerdo con el sistema de cogestión, concurrió el señor Rodríguez, que es dirigente sindical pero también director de RAUSA. En esa reunión se mencionó que había un preacuerdo entre ANCAP, CALNU y Azucarlito de Paysandú. En él se hablaba de un plazo de dos años -y no de cuatro- y nos quedamos muy preocupados por el hecho de que se estuvieran manejando esas alternativas que surgían de un documento entregado por esas empresas a los delegados del Poder Ejecutivo. Al día siguiente de esa reunión, para darnos tranquilidad, se pidió en nombre de los productores, obreros y en el nuestro, una entrevista al señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, que había sido el vocero del Poder Ejecutivo en Montes. En esa entrevista -que fue el lunes pasado- el señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, manifestó que las cosas no eran iguales que el 18 de octubre y que algo había cambiado. Expresó que el Ministerio iba a mantener su compromiso con los productores.

Después van a tener oportunidad de conocer la posición de los obreros y productores. Quedaron bastantes interrogantes sobre lo que les podría suceder a las empresas y, básicamente, dijo que la política azucarera no era tema de su Cartera sino del Ministro de Industria y Energía, que ya estaba trabajando en eso. Les daba tranquilidad a los productores en el sentido de que de alguna manera se iba a cumplir el compromiso con ellos; pero no necesariamente en cuanto al cultivo, sino que podría haber otro tipo de alternativas, lo que no quedó establecido claramente. No obstante, se refirió a algo similar a un seguro de paro para los productores.

sp

Después de esa reunión, lógicamente, nos quedamos todos un poco más preocupados aún porque, si bien no sabemos si el cambio fue grande o chico, no teníamos la tranquilidad de que se mantuviera en todos sus términos lo expresado en la reunión del 18 de octubre.

SEÑOR ISI.- Le agradezco la explicación que me han suministrado.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si ningún otro señor Diputado desea hacer uso de la palabra, agradecemos a los señores Aznárez su presencia aquí y las explicaciones que han brindado.

SEÑOR AZNAREZ (Gregorio).- Los agradecidos somos nosotros por haber podido expresar nuestros problemas a esta Comisión Especial.

(Se retiran de Sala los señores Gregorio y Javier Aznárez)

(Entran a Sala los señores Elbio Ascencio y Schubert Rocha)

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión Especial encargada de estudiar la situación referente al problema de la remolacha en el sur del país, ha creído de interés conocer la opinión de los productores, por lo que ha invitado a los representantes de RODESUR, a quienes les cedemos la palabra.

SEÑOR ASCENCIO.- Vamos a repetir aquí lo que habrán escuchado en muchas oportunidades. Nuestro problema radica en que desde hace un año y medio se viene arrastrando en el sur del país la cuestión de la remolacha. Hace un año y unos días, el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo nos dieron la seguridad de que en el sur se iba a seguir plantando remolacha. Eso fue el día 30 de noviembre de 1985. Se nos afirmó que los pequeños productores iban a mantener en actividad ese cultivo, que lo estaban trabajando desde hace cuarenta años y que era uno de los principales que tenían. Nosotros seguimos trabajando porque creíamos que las cosas iban a andar muy bien. Hubo una reunión en Montes, en el mes de setiembre, sobre todo el tema azucarero; RODESUR no la organizó, pero la apoyó.

Creo que legisladores de todos los sectores se encontraban presentes. También participaron de la reunión representantes de ANCAP y de los obreros quienes dijeron que iban a apoyar la producción de remolacha en el sur, que no estaban en contra de nadie y que lo que querían, como obreros, era salir adelante conjuntamente con los productores.

De acuerdo con una moción presentada por el señor Senador Lacalle, se decidió hacer una reunión más importante y definitiva el 18 de octubre, en la que participarían todos los sectores involucrados en el tema, a fin de encontrar una solución. Concurrieron representantes del Poder

Ejecutivo y del Poder Legislativo -ustedes siempre están en todas- y en esa ocasión se nos impuso una solución en el sentido de proteger la producción remolachera durante cuatro años y efectuar la reconversión, que es muy difícil. Aunque con reservas, tuvimos que aceptar la proposición, porque se nos imponía, sin que hubiésemos sido consultados. Y fue así que empezamos a trabajar sobre la reconversión. Hubo muchas conversaciones con ustedes al respecto, sin que pudiéramos encontrar la punta del hilo, porque se trata de un problema sumamente difícil. De todas maneras, comenzamos a trabajar -y lo seguimos haciendo- sobre la base de algunos pequeños proyectos. Estuvimos en permanente contacto con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Se formó una Comisión en la que participó RODESUR, pero no tuvimos muestras de que pudiera funcionar. Aclaro que yo no la integraba, pero sí algunos compañeros que me informaban periódicamente acerca de lo que ocurría. Esta Comisión se enfrentó a muchos problemas; inclusive, creo que ahora está en receso.

Ultimamente las tres partes involucradas mantuvimos una reunión con el señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, ingeniero Bonino, quien nos manifestó que desde el 18 de octubre hasta esa fecha habían cambiado mucho las cosas, que se había roto el acuerdo azucarero que existía, porque ANCAP había salido a vender azúcar al mercado y las industrias particulares, en consecuencia, no asistían a la empresa; que si ANCAP salía al mercado no seguiría el respaldo. Si la empresa empieza a trastabillar, los productores nos ponemos aún más nerviosos de lo que lo estamos.

El señor Ministro Bonino recalcó más de una vez que iba a defender a los productores hasta las últimas consecuencias. Nosotros le preguntamos cómo lo haría. Nos manifestó que en la forma que fuera más barato para el país. Quiere decir que no sabía cómo lo haría; no sabía si nos defendería protegiendo la producción remolachera u otorgándonos una indemnización, a lo que nos opusimos terminantemente. Le dijimos que lo que queríamos era trabajar y producir; no deseábamos que nos llevaran dinero a nuestras casas para no trabajar, puesto que -tal como lo dije en la asamblea del sábado- creo que es algo ridículo.

Todos sabemos que es difícil llevar adelante una reconversión en este sentido, pero creemos que si el Gobierno pone algo de buena voluntad, podemos lograrla. Hay que tener en cuenta que los productores atravesamos por una situación muy grave; algunos de ellos están descapitalizados, otros poseen pequeños capitales y ocupan tierras erosionadas, con pequeños predios. Hace cuarenta años que se dedican a la producción remolachera y va a ser muy difícil llevar a cabo la reconversión. Indudablemente, puede haber cantidad de cultivos que suplanten esta producción, pero en este momento es bastante dificultoso cambiar porque estamos trabajando en ella.

sp

Consulté con el señor Ministro si podía concederme una entrevista; me citó para el miércoles anterior a la reunión, a la hora 19, pero posteriormente canceló la entrevista. Quería preguntarle si lo que habíamos proyectado podía ser viable, a efectos de trasmitírselo a la asamblea. Pero como no me concedió la entrevista, no quisimos hacerlo sin contar con el aval del Ministerio.

En este momento estamos en una encrucijada y es evidente que el sábado los señores legisladores lo pudieron palpar. Todos sabemos que no es fácil resolver este problema. No quiero internarme en el tema del azúcar porque es demasiado complejo para mí, pero todos tenemos conocimiento, más o menos, de lo que se trata. Sabemos que ANCAP puede producir azúcar, pero no venderla; aunque no soy abogado, tengo entendido que la Constitución se lo prohibe. Los señores legisladores conocerán mejor que nosotros estos temas. Creo que ahí esta el quid de la cuestión. A mi entender el Gobierno tendría la obligación de tomar medidas en este sentido. Nosotros no podemos imponérselas, pero entiendo que ustedes, como gobernantes, tendrían que ayudarnos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Hoy hemos comenzado este trabajo y hemos visto que el problema tiene dos aspectos. Uno de ellos es el relativo a la reconversión de la producción, que es de largo alcance, que, en principio, estaría vinculado con el compromiso que asumió el señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca en la reunión de Montes, llevada a cabo el día 18 de octubre, en el sentido de amparar durante cuatro años la producción remolachera. Este punto naturalmente exigirá una serie de gestiones, de estudios y análisis, lo que sin duda insumirá una parte importante del tiempo de que se dispone; inclusive creemos que sobrepasará los cuatro años de plazo a los que se comprometiera el señor Ministro.

El otro aspecto -que es el que estamos estudiando- es el maś acuciante y grave, el que requiere una inmediata solución y tiene que ver con la actual zafra remolachera, con la que se va a comenzar el próximo jueves, de acuerdo con lo que ha expresado la empresa. Como ya lo hiciera en la asamblea de Montes, los integrantes de esta empresa han manifestado que han puesto en conocimiento de las distintas autoridades vinculadas con este problema de la producción remolachera que estarían en condiciones de iniciar la zafra con recursos propios y mantenerla durante veinte o veinticinco días. Pasado ese período sus recursos se agotarán y, por tal razón, clausuraría su actividad, por lo que parte de la remolacha no sería recibida, lo que significaría una verdadera catástrofe para los productores, máxime teniendo en cuenta que no todos entregan rápidamente la produción sino que lo van haciendo de acuerdo con sus posibilidades. Por lo tanto, llegamos a la conclusión de que todos los productores se

sp

verían perjudicados; no habría privilegiados que pudieran entregarla.

A los integrantes de esta Comisión les preocupa la presencia de ANCAP en el mercado, puesto que se ha dejado sin efecto el convenio suscrito el 11 de junio de este año por el cual las azucareras del norte le dieron a RAUSA participación, con una rebaja importante, en la producción de azúcar, a efectos de que esta procediera posteriormente a su comercialización. RAUSA deberá abonar el dinero que recibió, y, por tanto, no podrá utilizarlo en atender a los productores. Por otra parte, también queda la posibilidad de que se aplique ese convenio u otro similar en esta zafra, por lo que RAUSA tendría que reclamar los recursos necesarios al Banco de la República Oriental del Uruguay; organismo con el cual, a su vez, está en una situación muy especial. En consecuencia, da la impresión de que va a ser muy difícil que obtenga recursos financieros por ese lado.

Es del caso solicitar a los señores productores, que sabemos que están en una situación complicada desde el punto de vista financiero, que nos expliquen aunque sea muy rápidamente, la forma de vinculación que tienen con RAUSA; es decir, si firman contratos con esa empresa para la plantación, para la siembra de la remolacha, llegando hasta la industrialización y el posterior cobro.

SEÑOR ASCENCIO.- Los contratos que tenemos con la empresa RAUSA se refieren a la remolacha puesta en los canales. Es decir, en cumplimiento del contrato, correría por cuenta nuestra ponerla en los canales. Pero ¿qué pasa? Como es sabido, somos productores pequeños que no tenemos poder económico para elaborar y transportar la remolacha al ingenio, razón por la cual, como la empresa todos estos años anteriores tenía el crédito industrial, a su vez quincenalmente nos adelantaba dinero para la tarea de recoger la producción. Al mismo tiempo, con una orden nuestra firmada, le pagaba el flete a los camioneros, lo cual se descontaba después de la primera liquidación. En este momento, como ustedes acaban de decir, el Banco de la República no concedió el crédito industrial a la empresa para esta cosecha, sino que nos otorgó un crédito rural de N$ 20.300 por hectárea -que nos crea tremendos problemas, aun cuando reconocemos la buena voluntad que ha puesto el Banco de la República-, discriminados así: N$ 10.300 para mano de obra y N$ 10.000 para flete. Inicialmente, el crédito fijado era de N$ 5.100, que consideramos una cifra ridícula. Esto se lo hicimos ver a los técnicos del Banco de la República y logramos que esa cifra se llevara a los N$ 20.300 a que he aludido.

Debemos señalar que aquellos productores que están cerca del ingenio -a veinticinco o treinta kilómetros- no van a tener grandes problemas, porque esa cifra que se da va a cubrir el flete, ya que es adecuada a

sp

las circunstancias. Si no cubriera -¡ojalá que así fuera!-, sería porque la producción de remolacha andaría entre las cincuenta y sesenta mil toneladas, lo cual significaría que todos vamos a andar bien. Pero para una cifra normal de producción, para ese productor, no va a haber problemas. En cambio, sí lo van a tener aquellos productores que están a más de cuarenta kilómetros del ingenio. Ese sí constituye un problema, pues el mismo día que se realizó la asamblea tuvimos una reunión con los camioneros, que fue bastante difícil, ya que si la empresa no les asegura el pago, se resisten a cargar la remolacha. Detrás de todas las dificultades que hemos señalado, está el problema de que la empresa no está en condiciones de seguir, cosa que oficialmente no nos había hecho saber todavía. Pienso que sería para no alarmarnos. Casualmente, ahora vamos a tener una reunión con ellos, y quizás ahí seremos informados al respecto. El problema se va a presentar para una cantidad de productores, que puede andar más o menos en el 40%. Además, reitero que está el problema de los camioneros. El año pasado, yo fui mediador y la empresa se comprometió a pagar, y así lo hizo. Después les pregunté si estaban conformes, y me contestaron que sí. Este año quieren volver a tener ese aval.

SEÑOR CAPUTI.- ¿Cuándo perciben ustedes el crédito del Banco de la República?

SEÑOR ASCENCIO.- Cuando lo creamos necesario. Es decir, cuando RODESUR y RAUSA entiendan que los productores han entrado con determinada producción, el Banco nos hace un formulario tipo cheque, firmado por ambas empresas, como constancia de que entraron tantas toneladas, a tal precio, con un determinado importe total. Dicho formulario es firmado por el productor, y el camionero va con él a la sucursal en la que aquél opera y cobra el flete.

SEÑOR ROSSI PASINA.- Eso es en lo relativo al flete. Pero creo que la pregunta formulada por el señor Diputado Caputi estaba referida -y es la inquietud que tenemos todos- al crédito en sí, es decir, al que se les otorga para mano de obra.

SEÑOR ASCENCIO.- Ese también lo manejamos nosotros. Lo podemos dar el día que empiece el productor. Pero, ¿qué pasa? Como representantes del gremio tenemos que ser celosos, en el sentido de que el dinero tenga como destino ese trabajo.

SEÑOR CAPUTI.- ¿Esta cifra cubre el flete y la mano de obra?

SEÑOR ASCENCIO.- Por mano de obra son N$ 10.300 por hectárea.

SEÑOR CAPUTI.- Pero como el crédito es por N$ 20.300, entonces N$ 10.000 corresponden al flete. Es decir que con ese crédito se cubren los dos aspectos, con las limitaciones a que usted hizo referencia en cuanto a la distancia.

sp

SEÑOR ASCENCIO.- Con el crédito para mano de obra, hacemos el mismo comentario en cuanto a que ojalá no le alcance a ningún productor, porque ello significará que la cosecha es muy buena. Debemos decir que el pequeño productor tiene una ventaja, y es la de que trabaja agrupado. En consecuencia, si uno está mal, hay otro que le va a dar una mano y la remolacha no va a quedar en la tierra. Pero reitero que el problema es el del flete.

SEÑOR CAPUTI.- ¿Cuál es el precio solicitado y acordado con RAUSA, según lo que ayer han podido comprobar?

SEÑOR ASCENCIO.- Creo que el familiar está en N$ 6.841 y el mecánico en N$ 7.083. Esos son los precios que acordamos con RAUSA en cuanto a lo que era el costo real de la remolacha en ese momento. Pensamos que si RAUSA no consigue algún traslado de recursos -aunque ese es un término que molesta a muchos- la cosa va a ser difícil. No quiero ser duro -ustedes saben muy bien cuál es mi posición-, pero creo que nosotros, en un mercado libre, no somos nadie. Es necesario tener en cuenta que al pequeño productor se le da esa cifra de alrededor de N$ 6.000, cuando es sabido que en el momento que el azúcar se termina, sube un 20%, 22% o 25%. A nosotros nos hacen vender el producto porque no tenemos dinero y entonces tenemos que salir a comercializarlo al precio que sea, porque somos pobres y chicos. Hay que tener en cuenta que con una producción de ocho o diez mil toneladas y con una incidencia de menos del 10% en el consumo, reitero que en un mercado libre no somos nadie. En consecuencia, no podemos fijar precios. Si se miraran las estadísticas, podría apreciarse que en marzo y abril el azúcar sube un 20% o un 25%. Cuando se termina el azúcar del sur, el producto sube un 25%. Tenemos todas esas contras.

A raíz de todas estas situaciones, hemos venido luchando y planteándole nuestras exigencias a la empresa, porque si no hacemos esto en un mercado libre, es como si a uno lo mataran y le dijeran que es lindo; es como si lo largaran entre unos cuantos leones y le dijeran que no le va a pasar nada. Por supuesto, se lo van a comer.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Qué promedio de producción remolachera por hectárea se estima para este año?

SEÑOR ASCENCIO.- En realidad tenemos una muy buena cosecha en tierra, pero hacía mucho tiempo que en el mes de noviembre no llovía tanto y esto es muy contraproducente para la producción de la remolacha. El muestreo que está haciendo la empresa hace pronosticar una buena cosecha pero todavía quedan cincuenta días de zafra. Personalmente pienso que de las últimas hectáreas sembradas estaremos recogiendo más o menos el 40% de la producción actual. Ojalá me equivoque y lleguemos al 80% o 90%. Pero, como ya dije, se trata de un año muy especial, con un mes de noviembre muy lluvioso, que puede ocasionar grandes perjuicios.

fjo

SEÑOR CAPUTI.- ¿Cómo anda el rendimiento en los muestreos actuales?

SEÑOR ASCENCIO.- Para realizar el muestreo se sortean los productores al azar y se ha podido observar un buen rendimiento. Se han constatado alrededor de sesenta y nueve mil plantas por hectárea lo que daría un rendimiento de cuarenta y nueve toneladas por hectárea. Para realizar el muestreo se arrancan las plantas, se pesan y luego se evalúan. Siempre afirmamos que si la remolacha no se pudriera no estaríamos planteando este problema ni tendríamos que pedir un sobreprecio. Debemos tener en cuenta, además, que muchos productores, nos han dicho que están realizando el mismo cultivo en la misma tierra desde hace más de doce años. A veces se nos dice que Azucarlito pierde menos; es cierto pero no hay que olvidar que ellos trabajan sobre una pradera y nosotros tenemos que hacerlo sobre la misma tierra. Si el plan que se está manejando actualmente en cuanto a mejoramiento de suelos se hubiera practicado hace diez años, estaríamos a la altura de cualquier otro productor remolachero. Si como dice el paisano "en cualquier punta se pudiera plantar papa", es decir, si tuviéramos tierras apropiadas, no seríamos tan ineficientes como dicen.

SEÑOR CAPUTI.- ¿Cuál es el monto de apoyo crediticio que el Banco de la República les ha dado para la etapa anterior, por ejemplo para la siembra?

SEÑOR ASCENCIO.- El monto exacto no lo tengo, pero es excelente. El crédito que ha otorgado el Banco de la República para los productores remolacheros ha sido totalmente liberal. Para quien trabaja con bueyes en las labores de cultivo y de preparación de suelos se han otorgado N$ 4.250; para quien trabaja con tractor, N$ 7.000; para el productor que no aplica herbicidas sino simplemente fertilizantes, aproximadamente N$ 30.000 por hectárea. Conversando con los técnicos del Banco de la República, con quienes tenemos muy buenas relaciones, inclusive les comentamos que de haberlo sabido con anterioridad le hubiéramos recortado a esto y puesto al servicio de las cosechas porque, evidentemente hay que recogerla.

SEÑOR CAPUTI.- ¿Cuándo es el vencimiento de estos créditos?

SEÑOR ASCENCIO.- El 31 de marzo. Esto fue algo por lo que pelearon los productores ya que en las zafras cortas se ven perjudicados. Probablemente terminaremos la cosecha en enero o los primeros días de febrero pero seguiremos pagando al Banco hasta marzo.

SEÑOR CAPUTI.- De acuerdo al convenio realizado, ¿cuándo les paga la empresa?

SEÑOR ASCENCIO.- En cuanto hace una venta. Lo que ocurre es que la

fjo

empresa está un poco apretada por el Banco de la República, porque por cada quilo que vende debe pagar determinada cantidad de dinero. Entonces, le queda poco margen para hacernos entregas a nosotros. La empresa dijo que, siempre y cuando se cumpliera ese pacto que se rompió, pensaba liquidarnos el pago en el mes de abril. En los últimos años no hemos tenido grandes problemas con la empresa respecto al pago, ya que se ha convencido de la necesidad de pagar, porque esa es la única herramienta para que el productor siga plantando remolacha.

SEÑOR CAPUTI.- Quisiera saber cuántos productores están involucrados en el problema y qué extensión se ha plantado en el noreste.

SEÑOR ASCENCIO.- Son ochocientos quince productores y mil setecientas cincuenta hectáreas.

SEÑOR ROSSI PASINA.- ¿Estos productores están nucleados en el departamento de Canelones, solamente?

SEÑOR ASCENCIO.- Gran parte pertenece al sur de Lavalleja. En este momento no tengo el número de hectáreas pero se lo puedo hacer llegar en cualquier momento. En este momento estamos realizando un cuestionario solicitado por el Ministerio, productor por productor, por el cual se les pregunta acerca de la superficie del predio, del capital invertido, de qué otro producto siembra y de qué haría en caso de faltarle la remolacha. Ya tenemos esos datos respecto a doscientos productores y seguiremos haciéndolo llegar a los demás.

SEÑOR PRESIDENTE.- Es decir que existe preocupación por la reconversión.

SEÑOR ASCENCIO.- Así es; queremos saber si desean dedicarse a lechería, hortalizas, etcétera, y hemos visto que muchos están desorientados.

SEÑOR ROCHA.- Otros, también están descapitalizados.

SEÑOR PRESIDENTE.- Siempre se ha dicho que la situación difícil de la empresa desde el punto de vista financiero es consecuencia de haber sido fiadora de los productores. ¿Existen productores endeudados?

SEÑOR ASCENCIO.- Los hay; aunque no tengo la cifra. No sé qué cifras concretas ha manejado la empresa con ustedes, pero creo que se ha hablado de alrededor de U$S 5.000.000. Yo pienso que es excesivo.

SEÑOR ROSSI PASINA.- ¿Algunos de ellos siguen plantando?

SEÑOR ASCENCIO.- Algunos han desaparecido de la tierra y otros hasta del país. En ese sentido creo que la empresa es bastante blanda y personalmente yo siempre he peleado para que se le exigiera más al productor, sobre todo para que no plantara por plantar.

fjo

SEÑOR CAPUTI.- ¿El endeudamiento se producía, en términos generales, por falta de pago o por falta de rendimiento adecuado?

SEÑOR ASCENCIO.- Por falta de rendimiento adecuado. Este año, cuando se hicieron las solicitudes diarias -las llamamos así cuando los productores se apuntan para plantar remolacha- exigimos a las empresas que controlaran y después de manejar el bloque de inscriptos, es decir, hicimos la purificación de los productores. Entendíamos que si durante cinco años continuos un productor fracasaba, no le podíamos permitir que siguiera endeudando a la empresa. Como representante del gremio, los llamamos a responsabilidad, puesto que no podían seguir siendo una carga social para la empresa. Lógicamente, se les podía permitir un fracaso durante un año o dos, pero si se trataba de cinco años consecutivos, de ninguna manera ese productor podía seguir plantando remolacha. Se analizaba el problema a fondo, se llamaba al inspector que lo visitaba, se conversaba con el productor, en fin, se hizo un estudio general para no seguir con ese problema, porque si va a estar plantando para quedar todos los años en deuda, ello no es beneficioso para el país, para el Banco de la República, para la empresa ni para el mismo productor. Ese es el criterio que habíamos tomado.

SEÑOR ISI.- Las preguntas que ha formulado el señor Diputado Caputi son muy instructivas y nos van a permitir trabajar en adelante, dado que es el primer día en que en forma oficial entramos al estudio de este problema.

Vemos que en esta materia el gremio de los productores se está moviendo ante el Banco de la República con una responsabilidad mayor que en otras épocas. Si la zafra se recoge sin el peligro de que se pueda perder, por los problemas que aquí se han mencionado, ¿los productores podrán dar cumplimiento a los créditos que les concedió el Banco República, que vencerían el 31 de marzo?

SEÑOR ASCENCIO.- En este momento no tengo aquí los números, pero creo que no se precisa cosechar mucho, sino medianamente para que el productor quede a salvo de todos los créditos. Es posible que con veinte toneladas esté cubriendo todo el operativo y quede sin deudas. Con ese tonelaje, en este momento, al no haber podredumbre, pueden salir adelante.

SEÑOR ISI.- Hacía la pregunta porque quería saber si hay que deslindar alguna responsabilidad de la empresa con respecto, justamente, a la situación financiera que tiene planteada el Banco de la República. Es importante no cargarle todas las tintas, porque podríamos estar ante una empresa que no se administra bien. Son muy importantes los datos que nos han proporcionado, porque puede haber algo de eso, pero está también el hecho de que muchos productores no han tenido rendimientos.

SEÑOR ASCENCIO.- Hay muchos productores que no hacen las cosas bien. Esto lo puedo asegurar como Presidente del gremio. En estos momentos, hay productores que no están plantando remolacha.

fjo

[illegible]

[illegible]

SEÑOR RISSI PAGINA.- Por la prensa se supo [illegible] un plan que se basaba en un acuerdo entre distintas organizaciones cooperativas, entre las cuales aparece CALNU, dando apoyo económico y tecnológico a productores del Noreste de Canelones, a los efectos de una reconversión. ¿Ustedes han sido consultados sobre ese particular?

SEÑOR ASCENCIO.- No hemos sido consultados en absoluto. Nos enteramos por la prensa. No sé si a algún compañero de esa zona le llegó algo, pero oficialmente no hay nada. En un reportaje que se hizo por radio, un integrante de esa Comisión dijo que había una cantidad de productores que estaban buscando la solución para el Noreste de Canelones y manifestó cosas que me sorprendieron, pero en las que no voy a entrar, porque no se pueden manejar las informaciones que se dan si uno no las conoce a fondo. Quiero señalar que no tuvimos conocimiento de ello ni fuimos consultados, pero me parece que tenemos la obligación moral de buscar solución para los problemas de todos los asociados.

SEÑOR ISI.- ¿Qué número de asociados tienen en este momento?

SEÑOR ASCENCIO.- Todos los que plantan remolacha son asociados. Desde el momento que los productores firman el contrato pasan a ser socios.

SEÑOR ISI.- ¿Y si el productor no planta en una zafra?

SEÑOR ASCENCIO.- Deja de ser socio. En el gremio remolachero hay entre mil quinientos o mil seiscientos productores. Ellos se van turnando, a veces algunos no tienen tierras, otros por la edad, y otros plantan trigo o maíz, dejando de plantar remolacha durante un año. Hacen el rastrojo y al otro año, plantan. Pero reitero que son socios desde el momento en que hacen el contrato.

fjo

En el registro hay muchos miles de productores, pero los actuales son los plantadores.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Mesa les solicita que tengan a bien hacer llegar a esta Comisión los estudios de costos que ustedes hayan realizado, ya que es evidente que se trata de un problema de precios. Además, sería conveniente que nos proporcionaran el resto de la documentación de que ustedes dispongan.

SEÑOR ASCENCIO.- Con mucho gusto.

SEÑOR ROSSI PASINA.- También les solicitamos nos informen cómo están distribuidos en los departamentos de Canelones y Lavalleja, así como las hectáreas de que disponen.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si los señores invitados no desean agregar nada más, les agradecemos su presencia en esta Comisión.

SEÑOR ASCENCIO.- Al contrario; los agradecidos somos nosotros, ya que ustedes tuvieron la feliz idea de formar una Comisión a fin de buscar soluciones para este problema, que nos tiene muy preocupados.

(Se retira de Sala la delegación de Remolacheros Organizados del Sur).

(Ingresa a Sala la delegación del sindicato SORAUM).

SEÑOR PRESIDENTE.- Esta Comisión, que tiene a su cargo el estudio relativo a la producción remolachera en el sur del país, ha creído conveniente invitar a ustedes a efectos de que nos den su punto de vista acerca de este tema. En tal sentido, podemos proceder a realizar un intercambio de ideas. Por lo tanto, les cedemos el uso de la palabra.

SEÑOR RODRIGUEZ.- Como es por todos conocido, la situación relativa al cultivo de la remolacha es grave, ya que está condicionada a cuatro años de existencia, de acuerdo con las palabras del señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca.

En una audiencia que mantuvimos con dicho señor Ministro el lunes próximo pasado, sugirió una alternativa distinta en cuanto a que él podía brindar soluciones en su área, expresamente, es decir que las tenía para los agricultores, pero no para la industria y los trabajadores. Por lo tanto, el sindicato de RAUSA se encuentra preocupado por cuanto no aparecen claramente alternativas que resuelvan el problema de la empresa y los obreros.

ha

Entendemos que dentro del país puede haber soluciones, siempre y cuando haya una transferencia de recursos por parte de empresas como ANCAP, que pretenden ingresar al mercado azucarero y que en este momento no tienen vía legal. Se ha hablado claramente de que RAUSA desaparecería en cuatro años y consideramos que nuestra desaparición podría ser una especie de llave que venderíamos a ANCAP, la que nos debería auxiliar durante esos cuatro años, para luego quedar como dueña del lugar.

Aparentemente, las alternativas y opciones que hemos presentado no han sido bien acogidas por los distintos intereses que están en juego. A ANCAP aparentemente no le sirven esas opciones; Azucarlito y CALNU, que tradicionalmente hicieron negocios con RAUSA como empresas privadas aparentemente, no tienen interés en un auxilio. Por lo tanto, el panorama de los trabajadores, en estos momentos, es bastante indefinido.

Nosotros pensamos que el Gobierno va a dar alguna alternativa, pero creemos que en este aspecto nos corresponde opinar y participar. Por lo tanto, sugerimos que cualquier alternativa que se plantee -ya que involucra a los obreros y a los agricultores- debería dar lugar a la opinión y participación de ambos sectores en lo que tiene que ver con la futura conducción de la empresa.

En lo relativo a las soluciones, debo decir que nosotros hemos formulado algunas sugerencias pero, aparentemente, no hay un ámbito propicio como para llegar a obtener alguna solución. De este modo, vemos transcurrir el tiempo y, lamentablemente, no hay definiciones claras por parte del Poder Ejecutivo. Por ese motivo, entendimos que competería al Poder Legislativo -al cual recurrimos en este momento- buscar, a través de algún proyecto de ley o de otro tipo de fórmula, una solución alternativa, para por lo menos permitir que se lleve a cabo la próxima zafra. Del mismo modo, entendemos que se podría encontrar una solución que apuntara a un futuro de seguridad para los obreros de, por lo menos, dos o tres años, lo que para nosotros significa un desafío que nos interesa enfrentar.

Es oportuno agregar que hace muy pocos días mantuvimos contacto con un industrial que tiene intenciones de instalar una hilandería y tejeduría del algodón en Montes, que ocuparía, aproximadamente, a treinta personas.

Esa es una demostración de que lo que importa es estar moviéndose, en la lucha, dado que podrían encontrarse alternativas si se pusiera buena intención.

Hemos manifestado repetidamente que a veces la situación de la

ha

empresa o la falta de interés de los empresarios llevan a que todos estos temas vayan diluyéndose en el tiempo. Como obreros, estamos condenados al fracaso si no encontramos alguna alternativa de solución. Hemos tomado un poco la bandera de resolver los problemas de Montes. Como recién manifesté, en ocasiones tenemos con los empresarios algunas contradicciones, pequeñas o grandes según las circunstancias, y eso pone piedras en el camino.

SEÑOR CAPUTI.- Ustedes han estado integrando el directorio de la empresa en el curso del último año y medio. En esa experiencia que han realizado, ¿cómo ven la empresa en cuanto a su evolución y sus condiciones para enfrentar, desde los puntos de vista económico, funcional y técnico, esta zafra de características tan particulares?

SEÑOR RODRIGUEZ.- En un año de experiencia de cogestión, hemos recogido aspectos positivos y otros negativos. Entre los positivos, podemos señalar que nos hemos podido introducir dentro de la estructura de la empresa, ver sus defectos e impulsar sus correcciones. En cuanto a los aspectos negativos -y esto nos ha traído grandes desencuentros con la empresa o con sus socios capitalistas en particular-, podemos señalar que muchas sugerencias que hemos hecho llegar se han perdido en la mala intención o en la estructura burocrática de la empresa.

Hace pocos días elevamos una nota a la empresa donde manifestábamos claramente la necesidad de ir en busca de soluciones concretas y citábamos, como primer punto, una racionalización de los gastos que se pueden considerar superfluos y una verdadera adecuación de los mandos a las características actuales que tiene la industria azucarera y los otros sectores involucrados dentro de la empresa.

Como segundo punto, planteábamos la necesidad de que se concretaran en proyectos las iniciativas que se estaban considerando y que la empresa tenía en estudio, y que se obtuviera el número de plazas que permitiera cubrir esos proyectos a fin de tener claramente delineado el futuro de los trabajadores que la industria azucarera podía dejar en el camino.

También, como tercer punto, exigíamos que se hiciera un rápido relevamiento de cuántos serían los agricultores dispuestos a seguir plantando remolacha, dado que esa era la base de nuestra seguridad, puesto que si no hubiera remolacha, las plazas de trabajo de la industria azucarera desaparecerían bruscamente.

Como respuesta de la empresa obtuvimos una crítica a esos planteamientos por entenderlos inoportunos, argumentando que eran otros los problemas y que lo que importaba era seguir viviendo. Pensamos que si bien estamos en una gran crisis del mercado azucarero, debemos comenzar por barrer la casa por dentro y tratar de adecuarnos a esa tan mentada

reconversión de que se está hablando, a fin de tener las mejores opciones para lograrla, lo que va a significar un desafío para el que, a nuestro entender, la empresa no está preparada, dada su estructura actual.

SEÑOR CAPUTI.- ¿Cuántos trabajadores están ocupados en la empresa en este momento?

SEÑOR RODRIGUEZ.- Siempre consideramos lo que integra el núcleo radicado en Montes, que son quienes integran el sindicato que nosotros dirigimos. Se trata de quinientos o seiscientos obreros.

SEÑOR ISI.- ¿Esos quinientos o seiscientos obreros están distribuidos en distintas actividades, algunas de las cuales no son propias de la elaboración del azúcar?

SEÑOR RODRIGUEZ.- Exactamente, aunque eso es un poco relativo. Están la parte industrial y la agrícola, y este año hay un compromiso de eliminar la parte agrícola como productora de remolacha. En el ingenio de Montes hay unos seiscientos obreros. En el área azucarera son unas ciento sesenta personas las que industrializan el azúcar en la postzafra. También hay personal zafral, que no lo tenemos en cuenta en este momento,

SEÑOR CAPUTI.- ¿Y ese personal zafral es de entidad?

SEÑOR RODRIGUEZ.- Son aproximadamente trescientos obreros.

SEÑOR CAPUTI.- Usted había señalado que había unos ciento sesenta o ciento ochenta obreros en postzafra. Lo que querría saber es cuántos obreros se agregan en otras tareas en el momento de la zafra.

SEÑOR GARCIA.- La dotación estable es de seiscientas personas en todo el nivel operativo. En época zafral, ese número se incrementa en ciento quince a ciento cincuenta obreros más. Siempre estamos hablando de la parte operativa, pero no le puedo contestar cuántos son los zafreros agrícolas de las seiscientas hectáreas que maneja RAUSA.

SEÑOR ROSSI PASINA.- Pero, ¿esos seiscientos obreros corresponden a todas las secciones?

SEÑOR GARCIA.- Corresponden a toda la dotación de la empresa, incluido el matadero. De esas seiscientas personas, ciento una corresponden al matadero y unas cuarenta a chacinería. Después está el personal administrativo y de servicio.

SEÑOR RODRIGUEZ.- Hemos elaborado un memorándum que les hacemos llegar porque lo entendemos oportuno. Tenemos la idea de que, aparentemente, va

ha

a haber algún tipo de auxilio complementario para la empresa. Tradicionalmente, eso ha sido manejado exclusivamente por la empresa.

Dado que esta problemática tiene connotaciones sociales, proponemos que la parte social no quede afuera. Si bien estamos participando en la cogestión, creemos que en este momento los tres sectores involucrados deben colaborar por la futura empresa. El gobierno, o quien brinde su auxilio, debe contar con veedores conocedores del tema; es importante que registren las irregularidades o problemas que puedan surgir en la empresa. Por ejemplo, la zafra es escasa, y la empresa maneja su ingreso al ingenio con el criterio de una persona que la representa.

Entendemos que en ese caso, tanto agricultores como obreros -los perjudicados por una mala definición de quiénes deben entrar- deben tener un veedor suficientemente habilitado como para decidir, junto con la empresa, cuáles son los productores que deben ingresar, sin perjudicar a nadie. Entonces, la empresa tiene formas de manejar los recursos que nosotros no compartimos. Es un poco lo que decíamos hoy: que nos parece que se manejan mal los recursos y que se gastan dineros en cosas superfluas, y las otras partes involucradas son, de alguna manera, rehenes de la situación. Los obreros tienen que soportar, de repente, la situación de no conseguir un aumento, mientras se gasta en cosas innecesarias.

Otra cosa que consideramos importante que los señores Diputados tengan en cuenta, es que hace aproximadamente un año la empresa cedió una representación de semillas, que constituía un recurso muy importante, por el que obtenía ganancias significativas. La empresa argumentó que esa firma que representaba -DECAL- entendía que RAUSA no contaba con garantías suficientes como para ser representante, y que le retiró dicha representación, la que ahora quedó en manos de la familia Aznárez y de otros dueños, llevándose con ello grandes beneficios. Creemos que si se sigue a ese ritmo, cuando pasen cuatro años nos quedarán nada más que los ladrillos de la empresa.

Por estas razones, queríamos que se conocieran los hechos. Nos parece que debería haber una especie de intervención por parte de quien destina recursos, para que no sigan ocurriendo esas irregularidades. Como nosotros seremos en el futuro los herederos de la crisis de la empresa, si desde ya se empiezan a trasegar sectores productivos hacia las manos de los propietarios, tenemos el temor de que dentro de unos años nos quedemos sólo con las pérdidas y no con lo que genera ganancias. Exigiríamos que hubiera una especie de intervención, es decir, que se realice un chequeo más cercano, por parte del Estado, de lo que pasa dentro de la empresa. Nosotros podríamos estar en contacto con esa intervención para dar nuestro punto de vista respecto a todas esas cosas que entendemos perjudiciales para el sector obrero. [illegible] también influye en el sector productor.

ha

SEÑOR GARCIA.- Todos sabemos cómo actúa la mayoría de las empresas privadas. Es evidente que la única solución que tenemos está en función del dinero. Esa asistencia financiera -que sabemos que de una forma u otra es de la comunidad- debe ir a una empresa en que estén representados los intereses de la comunidad localizada en la zona noroeste, constituida por los productores, los trabajadores, y en la medida que corresponda, el capital. Esa es nuestra filosofía sobre cómo tiene que funcionar la empresa.

En lo que respecta a la cogestión, debemos decir que ha servido para demostrar que un sindicato puede manejar perfectamente bien una empresa. A nuestro juicio, eso ha sido demostrado fehacientemente por los hechos. Nos interesa dejarlo bien claro, porque la empresa que estamos buscando a través de nuestras gestiones ante el directorio, es aquella en que el sindicato sea una parte importante en las decisiones, que no sea meramente una minoría que observa, sino que participe en lo ejecutivo -si es posible, que sea una mayoría- conjuntamente con los productores, que son la otra parte interesada.

SEÑOR RODRIGUEZ.- En cuanto a los recursos que la empresa necesita para su financiamiento, es importante aclarar que tenemos nuestros propios conceptos, que pueden ser distintos a los de la empresa: me refiero al concepto de la asistencia.

SEÑOR GARCIA.- Se trata de ayuda y asistencia. El problema es establecer las cifras. El legislador puede pensar que la cifra es cuantiosa, sin que lo sea. Primero hay que establecer muy bien las cifras que se necesitan para que la empresa pueda seguir viva durante cuatro años, junto con los productores. Después, habría que ver -ustedes buscarán soluciones- cuál es la forma de asistencia, auxilio, o ayuda, para poder seguir en pie. A su vez, los que proveen recursos tienen que vigilar la reconversión en un plazo determinado, tanto en lo agrícola como en lo industrial. Que no pasen los cuatro años y se diga que se está de nuevo en cero porque no hubo alternativas. Nosotros pensamos que sí, que hay alternatitivas, pero hay que buscarlas, seguirlas e instrumentarlas para que den sus frutos.

SEÑOR ISI.- No vamos a abrir opinión sobre los planteamientos formulados por las tres partes involucradas en el tema, ya que después lo discutiremos en Comisión, para ver cómo podemos contribuir a resolver los problemas.

Vemos que hay un problema inmediato de asistencia al ingenio, para que pueda afrontar la zafra que se avecina, y ahí se plantea el tema de la reconversión.

ha

Nos parecen muy interesantes los datos que nos han aportado. En cuanto a la asistencia, el Banco de la República será el organismo encargado de tomar las providencias del caso.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia de los delegados de SORAUM, que nos han proporcionado una importante información.

(Se retira de Sala la delegación de SORAUM).

(Es la hora 17 y 30).